

Fernando Castellanos: "estuve en el cementerio desde que nací"

Alcanza la jubilación dentro de una conocida familia de camposaneros que va ya por la quinta generación

CARLOSMORENO

La estrecha ligazón de la familia Castellanos con el cementerio de Tomelloso viene de lejos. Hay que remontarse a finales del XIX, o incluso antes, cuando los enterramientos todavía se realizaban en La Glorieta. Fausto Castellanos fue camposanero en este lugar y vivió en primera persona el traslado al nuevo cementerio que se construyó en el norte de la ciudad, alejado del casco urbano para evitar problemas de salubridad, y con un tamaño acorde a una ciudad que seguía creciendo. Los siguientes Castellanos que trabajaron en el cementerio fueron Víctor y Gregorio, después llegó Antonio, padre de camposaneros más recientes como Lorenzo, el entrañable conserje, Rufino y Fernando. Este último será el protagonista de este reportaje por su reciente jubilación. Y aún hay un quinto eslabón en la saga con Lorenzo Castellanos, 'Loren', actual conserje como lo fuera su padre. Antes trabajó en otros servicios del Ayuntamiento pero le pudo la tradición familiar de querencia al cementerio. También está su primo Fernando.

Fernando Castellanos Morales ha cumplido los 65 y acaba de jubilarse. Con cierta emoción echa una mirada atrás: "he estado toda la vida aquí. Mis padres se vinieron a vivir a este lugar un año antes de yo nacer. Aquí estuve hasta los 23 años y aquí he trabajado siempre. Con



Fernando Castellanos flanqueado por su hijo Fernando, a la izquierda, y su sobrino Loren.

cuatro o cinco años mi padre ya me tenía un escabillo para ayudar a echar tierra a los muertos como se hacía antes. Me ha gustado estar en este servicio, quizá porque venía de mi padre y abuelo. Ahora me agrada que mi hijo Fernando trabaje también aquí, además de otro, José Miguel, que trabaja en el cementerio de Alcázar".

Castellanos rememora las habitaciones y el ventanal de la vivienda que habitaron hasta el 73, las largas caminatas hasta el servicio que estaba en la otra punta, juegos infantiles con sus amigos entre sepulturas, aquellos antiguos entierros en los que había distintas categorías, la vigilancia temerosa en el depósito de una monja fallecida que no acababa de ponerse rígida, las situaciones dramáticas que se generaban por el fallecimiento de personas jóvenes, el miedo inicial de su madre a quedarse por las no-

ches, "pero luego se acabó acostumbrando, tanto que cuando nos fuimos al pueblo añoraba su vivienda del camposanto". Fernando habla de irse a vivir al pueblo, porque el cementerio entonces estaba aislado del casco urbano, "desde el colegio José Antonio al cementerio solo había eras".

Si una particularidad tiene el oficio es que conocen prácticamente a casi todo Tomelloso. "Todas las familias tienen aquí a alguien y antes de aparecer los tanatorios, nosotros vivíamos de cerca todo lo que se hacía aquí, participábamos en las autopsias y permanecíamos muchas horas con la familia. Ahora, en cuestión de una hora o incluso menos ha pasado el entierro para nosotros. Cuando vamos por la calle mucha gente nos saluda porque nos recuerda de algún entierro".

Justo en este instante de la conversación suena el móvil

de Fernando. Alguien le pregunta por la ubicación de una sepultura y orienta rápido, "en la fila que sabes que está sola, en la siguiente para delante...". Habla de los alcaldes y concejales que ha conocido y del buen trato que siempre han recibido del Ayuntamiento. "La nueva alcaldesa no me ha pillado por los pelos", dice con una sonrisa bonachona pintada en el rostro. Recuerda mucho Fernando a su hermano Lorenzo, "que era una persona muy tratable, con mucho sentido del humor y que falleció cuando solo llevaba dos años jubilado".

La entrevista toca a su fin y llega el momento de hacer la foto. Fernando, junto a su hijo y sobrino, se ponen junto a la lápida de un familiar. Nos despedimos, entre alguna broma y comentario jocoso de estos Castellanos que, sin duda alguna, son buena gente.

Cáritas abrirá su comedor social el 6 de julio

Con capacidad para cuarenta personas, estará atendido por voluntarios

EL PERIÓDICO

Cáritas Interparroquial de Tomelloso se prepara para abrir un verano más el comedor social en sus instalaciones de la calle Tordesillas. Será a partir del lunes 6 de julio cuando se abran las puertas de este servicio que, como en años anteriores, estará atendido por voluntarios de la institución católica. El servicio de comedor, con capacidad para unas cuarenta personas, incluirá, como viene siendo habitual, la posibilidad de ducharse y asearse convenientemente, así como de recibir algunas prendas de ropa.

Los usuarios del comedor tendrán que pasar previamente por el servicio de acogida de Cáritas. Este comedor está pensado especialmente para los temporeros y personas sin hogar que pasan durante el verano por Tomelloso en busca de trabajo, principalmente en las tareas agrícolas. Los usuarios podrán hacer uso del comedor durante un máximo de cuatro días, período que desde Cáritas se estima es tiempo suficiente para encontrar trabajo en el campo o para decidir cambiarse a otra población vecina donde probar suerte.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y Apellidos

C/

Nº

Piso

C.P.

Población

Edad

N.I.F.

Teléfono

desea recibir en su domicilio quincenalmente **El Periódico del Común de La Mancha**

Forma de pago: Semestral, 33,60 euros Anual, 67,20 euros

Giro Postal nº

Domiciliación bancaria

Nº Cuenta

Firma del interesado

Entidad Financiera

Domicilio

Población Provincia

El Periódico
del Común de La Mancha

Reciba en su domicilio la información de su comarca cada quincena

Envío a:

C/ Doña Crisanta, 39 - 13700 TOMELLOSO (C. Real)
elperiodico@soubriet.com

Ediciones Soubriet S.L., como responsable del fichero, le informa que los datos facilitados por medio de cualquier tipo de formulario o en cualquier tipo de soporte, serán tratados con la debida confidencialidad y respeto a las normas derivadas de la Ley Orgánica 15/1999 del 13 de Diciembre sobre la Protección de Datos Personales. Estos datos serán cedidos única y exclusivamente a "El Periódico" para la contratación y/o modificación para la suscripción del mismo, para cuyo fin fueron recabados. Tiene pleno derecho al acceso, rectificación y cancelación de sus datos dirigiéndose al responsable del Fichero.